

## **Bases Ideológicas de nuestra escuela**

Nuestra escuela lleva el nombre del pensador judío Martín Buber (1878-1965). Su filosofía orienta nuestro trabajo y marca nuestras posturas frente a múltiples problemáticas. Sus ideas humanistas palpitan en nuestro trabajo cotidiano y en nuestra concepción del mundo: en el respeto por el niño y en la importancia que damos a su socialización; en la calidad de las relaciones interpersonales, en la valoración y en el acercamiento a cada alumno en una labor personalizada. En la escuela intentamos que cada uno logre el delicado equilibrio de sentirse único y a la vez uno más.

Somos una escuela judía pluralista, democrática, con fuertes raíces en nuestro país y comprometida con el Estado de Israel. En nuestro trabajo cotidiano destacamos la historia, la tradición y la ética entramadas en los desafíos que hoy nos presenta la construcción del conocimiento científico y social. Nuestros alumnos crecen y desarrollan su identidad con contenidos que se nutren en las fuentes y valores milenarios de nuestro pueblo y que los invitan a comprometerse éticamente como activos participantes de su realidad social. Promovemos el respeto por las diversas manifestaciones culturales de la identidad judía y recreamos y resignificamos las tradiciones para que los alumnos vivencien y se apropien de los valores milenarios de nuestro pueblo.

Como escuela judía pluralista pensamos al judaísmo desde sus valores humanistas y su legado cultural y estamos comprometidos con el respeto por las formas singulares en las que cada uno construye y vive su identidad judía. Las festividades, los días de conmemoración y las tradiciones judías se abordan desde sus valores y legados culturales, no desde una perspectiva religiosa. Nuestra escuela no sigue las reglas del Kashrut. Ofrece a las familias que lo hacen, la posibilidad de que sus hijos traigan su propia comida.

La teoría que fundamenta nuestro trabajo pedagógico ha demostrado que el sujeto que aprende es activo en la construcción del conocimiento. Que no aprende solo sino en grupo, interactuando y confrontando sus ideas con los demás.

Ofrecemos a nuestros alumnos la posibilidad de conquistar por sí mismos el saber a través de investigaciones y experiencias, y de un esfuerzo personal que les permita adquirir métodos de estudio que les servirán para toda la vida. Esta manera de trabajar les despierta a la vez nuevas inquietudes y curiosidades.

Más allá del aprendizaje de contenidos, aprenden a aprender, a pensar, a razonar; esto incluye construir la identidad, la capacidad de interrogación y el pensamiento crítico. En este sentido, entendemos que el desarrollo de la personalidad es indisoluble del conjunto de relaciones afectivas, cognitivas, sociales y morales que constituyen la vida de la escuela.

En nuestra escuela, generamos un espacio de orientación para acompañar a los alumnos. Los docentes tutores trabajan en equipo, se capacitan, generan y recrean recursos, planifican actividades, programan experiencias, discuten diversas formas de intervención para producir transformaciones positivas en la dinámica grupal. La temática que profundizan responde a las inquietudes, necesidades e intereses de nuestros alumnos en cada momento evolutivo.

La convivencia en un clima de respeto mutuo y de valoración de todos los miembros del grupo, favorecen el crecimiento de la autoestima, así como la responsabilidad frente a la tarea común.